

*Hace poco me salió un pequeño bulto no doloroso en el tórax. Tras realizarme una evaluación clínica, pruebas diagnósticas y una biopsia, me han diagnosticado la enfermedad de Castleman.*

## Enfermedad de Castleman

### La enfermedad

También conocida como hiperplasia gigante de los ganglios linfáticos, se caracteriza, como su nombre indica, por la formación de tumores benignos (no cancerígenos) en los ganglios linfáticos, principalmente en aquellos situados en el pecho, el estómago y el cuello. Una enfermedad del sistema linfático de la que se distinguen dos formas clínicas: la localizada y la generalizada o multicéntrica.

La forma localizada es la más común y tiene buen pronóstico. En la mayoría de los casos el único síntoma es la presencia de una masa linfática solitaria en el tórax o en el abdomen; cuando la masa es grande puede producir un dolor torácico o abdominal como consecuencia de la compresión que produce el tumor. La enfermedad de Castleman en su forma generalizada es más común en personas inmunodeprimidas. En estos pacientes afecta a más de un área del organismo y sus síntomas son muy variados: fiebre, fatiga, astenia (debilitación del estado general), sudor excesivo, pérdida de peso, inflamación de los ganglios linfáticos, así como inflamación del hígado y el bazo (hepatoesplenomegalia).

Aunque se desconocen las causas de la enfermedad, recientemente se ha encontrado una posible relación con el virus del herpes humano tipo 8, a su vez relacionado con el sarcoma de Kaposi. Paralelamente, el desarrollo del virus del sida ha incrementado el número de casos de la enfermedad de Castleman entre los afectados. De cualquier modo, la enfermedad se presenta con igual frecuencia en hombres y mujeres y puede aparecer a cualquier edad.

### El diagnóstico

Debe basarse necesariamente en una evaluación clínica detallada, acompañada de una serie de técnicas especializadas de imagen como el TAC, la resonancia magnética, así como téc-

nicas de ultrasonidos que permiten identificar crecimientos anormales de tejido. Es preciso un diagnóstico diferencial para descartar otras patologías como los linfomas, la tuberculosis o los sarcomas.

### El tratamiento

Depende de los síntomas específicos que se manifiestan en cada paciente. Cuando se trata de la forma localizada, suele bastar con extirpar quirúrgicamente los ganglios linfáticos afectados. Si se trata de la forma generalizada, además de extirpar la masa tumoral, puede ser necesario recurrir a la radioterapia y la quimioterapia. En determinadas ocasiones pueden observarse otros tratamientos alternativos como los corticosteroides y las transfusiones de sangre.

En la actualidad existen nuevas líneas de investigación, como la determinación de la carga viral del herpesvirus tipo 8, que parece que influye decisivamente en el tratamiento de la enfermedad.

Las enfermedades raras cuentan con la agravante de su difícil diagnóstico. Para evitar sufrimientos innecesarios es imprescindible encontrar especialistas y centros capaces de realizar las pruebas diagnósticas específicas. En este sentido desempeñan un papel insustituible las asociaciones de pacientes.

### Asociación Española de la Enfermedad de Castleman

C/ Hortaleza 51, 1º dcha.  
28004 Madrid

Tel: 915 225 054

Fax: 915 239 274

Internet: [www.asociacion-castleman.org](http://www.asociacion-castleman.org) ■